

Efectos de la feminización del lazo social hoy: incidencias del objeto *a* en el discurso*

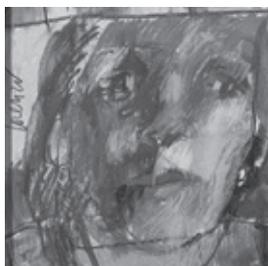
ANDREA MOJICA MOJICA**

Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia

Efectos de la feminización del lazo social hoy: incidencias del objeto *a* en el discurso

Effets de la féminisation du lien social aujourd'hui. Incidences de l'objet *a* sur le discours

Effects of Feminization in Today's Social Link: the Impact of the Object *a* in the Discourse



La feminización como noción reconocida en el campo de las ciencias sociales alude a una serie de fenómenos asociados frecuentemente con marginalidad y pobreza, visibilizados gracias al cuestionamiento del ordenamiento patriarcal y/o androcéntrico. A partir de una revisión minuciosa de la noción de feminización en psicoanálisis, se propone una lectura estructural del asunto. La articulación de la feminización entendida como objeto *a* en la subjetividad y el lazo social da paso a la consideración del discurso en la época contemporánea y a la detección de la 'versión' de la feminización agenciada por la ciencia, promotora de segregación y de fundamentalismos y autoritarismos.

Palabras clave: discurso, feminización, lógica femenina, ordenamiento patriarcal, segregación.

La féminisation, en tant que notion manifeste du champ des sciences sociales, renvoie à une série de phénomènes associés fréquemment à la marginalité et à la pauvreté, rendus visibles grâce à la mise en question de l'ordre patriarcal et/ou androcentrique. Un parcours précis de la notion de féminisation en psychanalyse permet d'en proposer une lecture structurale. Poser la féminisation comme objet *a* dans la subjectivité et au lien social permet d'aborder le discours contemporain et de détecter quelle est la variante de féminisation agencée par la science, qui incite à la ségrégation, aux fondamentalismes et aux autoritarismes.

Mots-clés : discours, féminisation, logique féminine, ordre patriarcal, ségrégation.

Feminization, as a concept that is recognized in the field of social sciences, refers to a series of phenomena often associated with marginalization and poverty, made visible through the questioning of the patriarchal and/or androcentric order. Based on a careful review of the notion of feminization in psychoanalysis, we propose a structural reading of this matter. The articulation of feminization, understood as object *a* in subjectivity, and the social link leads to the consideration of discourse in contemporary times and the detection of the 'version' of feminization brought about by science, promoter of segregation, fundamentalisms and authoritarianisms.

Keywords: discourse, feminization, feminine logic, patriarchal ordering, segregation.

* Este artículo forma parte del trabajo de grado titulado "La feminización del lazo social contemporáneo: una lectura psicoanalítica", dirigido por el profesor Pio Eduardo Sanmiguel A., Maestría en Psicoanálisis, Subjetividad y Cultura, Universidad Nacional de Colombia.

** e-mail: andreashide@yahoo.com

© Ilustraciones: Lorenzo Jaramillo



1. En Psicología Social se han acuñado dos términos fundamentales para abordar la problemática del género: la ideología (actitudes de género, actitudes del rol sexual, sexismo) y la identidad (identidad derivada de la pertenencia grupal, como autopercepción en términos masculinos y femeninos y, por último, como esquema del yo), siendo la primera el resultado de prejuicios sociales y de los intereses de la tecnología de género o de control de los cuerpos. Itziar Fernández Sedano et al., "Sexismo, Masculinidad-Feminidad y Factores Culturales" *Revista Electrónica de Motivación y Emoción REME 4* (2001). Disponible en: <http://reme.uji.es/articulos/amoyam4101701102/texto.html> (consultado el 27/04/2009).
2. Purificación Mayobre, "Repensando la feminidad", en *Igualmente diferentes*. Congreso Nacional de Educación en Igualdade, (Santiago de Compostela: Xunta de Galicia. Servicio Galego de Igualdade, 2002).

La penetración de las prácticas de exclusión y segregación en el lazo social contemporáneo es el punto de partida de esta reflexión. Bajo la premisa de que tales fenómenos son efectos de nuevos arreglos de goce cristalizados en la estructura social, se propone interrogar sus resortes y efectos desde la noción de *feminización* y las incidencias del objeto *a* en el nivel del discurso. El declive social de la imago paterna, el cuestionamiento de marcos normativos allí sostenidos, la operatoria del discurso científico y el desalojo del objeto causa de deseo, preparan las condiciones para el despliegue de modos de producción de goce organizados en función de una lógica totalitaria, caracterizada por el rechazo a la diferencia y el desconocimiento de lo real de la falta en la constitución subjetiva. Siendo lo femenino representante de la alteridad que, a título de tabú, interroga el orden discursivo, resulta pertinente introducir desde las narrativas sociales sobre las mujeres el alcance de la feminización como constructo, marcando la especificidad de la lectura psicoanalítica y las perspectivas que tiene la posibilidad de encuentro con otros en el marco del paradigma capitalista.

LA FEMINIZACIÓN: UN FENÓMENO SOCIAL

En principio cabe señalar que bien sea como ideología o como identidad¹, históricamente es evidente una tendencia a definir a las mujeres como "hombres rebajados o fallidos", como "lo extranjero y lo natural", lo irracional, lo subordinado a la norma, lo que está del lado de la inmanencia, del trabajo de conservación y de transmisión de la vida². Estas acepciones reflejan una contradicción fundamental con respecto al lugar que las mujeres tienen en el discurso (de los hombres y de ellas mismas), lugar que si bien remite a una serie de ideales de igualdad y de derecho defendidos públicamente, tropieza con el rechazo a su realización en lo cotidiano, como si de una afrenta al orden cultural se tratara. Tal situación suele homologarse a la de las minorías étnicas, sexuales/de género, religiosas o de las comunidades tradicionalmente segregadas por sus condiciones de vulnerabilidad, con el agravante de que incluso en esos contextos pueden llegar a recibir un tratamiento aún más degradante.

En el siglo xx esta dinámica, que tiene su referente histórico en la Revolución francesa³, da un giro significativo en razón del “reconocimiento”⁴ de la sexualidad femenina como foco de interés científico, social y cultural, auspiciado principalmente por el psicoanálisis. A partir de allí la consideración de las mujeres como hecho social, cultural y psicológico, desbordó su definición como variación imperfecta del espécimen masculino, y reivindicó su derecho a escribir una historia propia, más allá del tradicional discurso del sistema patriarcal y/o androcéntrico.

Diversos eventos testimonian dicha mutación del discurso sobre (y desde) las mujeres, que en el siglo del nacimiento del psicoanálisis empezaron a presentarse más abiertamente en escenarios como la ópera, el teatro, la literatura y el arte. Obras como *Salomé* (Strauss), o *Las señoritas de Avignón* (Picasso) dan cuenta de un discurso sobre lo femenino distinto a los precedentes, fundado en la emotividad extrema, la sexualidad, la locura e, incluso, la violencia. Lejos de las representaciones inocentes de la mujer en el Renacimiento, inspiradas en la figura de la Virgen María, empieza a tomar consistencia un nuevo modelo de la femineidad que alude a mujeres pasionales, de carácter fuerte, prostitutas, libertarias, intelectuales. Estas versiones de la femineidad van a abandonar la marginalidad para entronizarse en la representación colectiva de cómo debe comportarse y cómo debe vivir la vida una mujer, configurando lo que puede denominarse como un *estilo de vida “femenino”*⁵, que tuvo un importante punto de apoyo en los movimientos de vanguardia y que se constituye, igual que el psicoanálisis, en síntoma de una época caracterizada por la interrogación sobre la consistencia del yo, la tecnociencia y las promesas de felicidad de la modernidad, la decadencia de los ideales sociopolíticos y religiosos y del tabú de la sexualidad humana.

Desde las ciencias sociales, en particular la sociología y la economía, las transformaciones que se derivan de este panorama han sido cristalizadas bajo la rúbrica de la “feminización”. La feminización supone tanto el incremento de la participación de las mujeres en escenarios y/o roles sociales tradicionalmente protagonizados por hombres, como la constitución de un paradigma de organización social orientado al “cambio de los valores de la sociedad, el reconocimiento de los valores femeninos: la instalación de las aportaciones femeninas en un contexto donde prevalece la supremacía de las masculinas”⁶. Cabe señalar aquí que la feminización no es para nada un concepto homogéneo; la literatura muestra que dicha noción adquiere un sentido distinto cuando se articula con problemáticas sociales de gran impacto, a las que se les ha aplicado una perspectiva de género.

Bajo ese prisma, una de las acepciones que con mayor frecuencia aparece citada en el campo de las políticas sociales es la de *feminización de la pobreza*. Esta ha sido definida como: a) un predominio de mujeres entre los pobres; b) el impacto

3. Martha Colorado López et ál., *Mujer y femineidad* (Medellín: Dirección de Cultura de Antioquia, 1998).
4. Peter Watson, *Historia intelectual del siglo xx* (Barcelona: Crítica, 2006).
5. Con *estilo de vida* se hace referencia a identificaciones imaginarias anudadas a un núcleo de goce pulsional. Enric Berenguer, “Sexuación: la no identidad del sexo” en *Psicoanálisis: enseñanzas, orientaciones y debates* (Guayaquil: Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, 2008), 51.
6. Rosa María Díaz Jiménez, “Feminización de la dependencia. Reflexiones sobre el sistema para la autonomía y la atención a personas en situación de dependencia”, *Portularia* 7 (2007): 143.

no fortuito, con sesgo de género, de las causas de la pobreza; c) el reconocimiento de una tendencia direccional en la cual la representación desproporcionada de las mujeres entre los pobres está aumentando progresivamente y d) el grado de visibilidad de la pobreza femenina⁷. El término fue acuñado por la investigadora norteamericana Diane Pierce en 1978 y desde la década de los años noventa ha sido utilizado para dar cuenta de una tendencia global en el marco de la precarización de las condiciones económicas y sociales para el desarrollo.

Autores como Marcelo Medeiros y Joana Costa abordan la cuestión haciendo énfasis en la importancia de precisar el sentido de la palabra feminización, que en esta perspectiva connota una acción más que un estado; la feminización, entonces, se define como “el proceso de volverse más femenino”⁸, entendiendo por lo femenino “aquello más común o extendido entre las mujeres”⁹. Este matiz dinámico del constructo también aparece en los significados presentados por el *Diccionario de la Real Academia de la Lengua*¹⁰, según los cuales feminización es:

1. f. Biol. Aparición y desarrollo de los caracteres sexuales femeninos en la mujer normal, en el tiempo de la pubertad.
2. f. Biol. Aparición de determinados caracteres sexuales femeninos, como el desarrollo de la mama o la anchura excesiva de la pelvis en algunos hombres.
3. f. Gram. Acción de dar forma femenina a un nombre que no la tiene.
4. f. Gram. Acción de dar género femenino a un nombre originariamente masculino o neutro.

Estas definiciones, de cuño biologicista y lingüístico, enfocan la feminización en términos de la atribución de las características asociadas a las mujeres a otras entidades *que no las tienen*, planteando una suerte de subversión de la oposición femenino-masculino y esbozando un significado de lo femenino que si bien pasa por la referencia física a las mujeres, parece trascenderla. Sus efectos, que suponen una transformación del lugar social de las mujeres, indican una alteración radical en la estructura discursiva en lo contemporáneo, a la que se articulan preguntas capitales que atañen al desarrollo de las personas y de las sociedades.

En efecto, lo que puede considerarse como un esfuerzo de *tomar de palabra* y reivindicar un lugar en el discurso en pie de igualdad con sus congéneres masculinos, parece ser particularmente ajeno o amenazante para la sociedad, especialmente en aquellos escenarios donde el despliegue de la virilidad es casi un ejercicio de supervivencia. Vale la pena citar aquí los fenómenos de violencia hacia las mujeres en

7. Citado por Paula Lucía Aguilar, “La feminización de la pobreza: conceptualizaciones actuales y potencialidades analíticas”, *Revista Katálysis* 14 (2011): 129.

8. Marcelo Medeiros y Joana Costa, “¿Qué queremos decir con feminización de la pobreza?”, *Centro Internacional de Pobreza* 58 (2008): 1.

9. *Ibíd.*

10. Real Academia de la Lengua Española, *Diccionario de la Lengua Española*, 22.^a ed. (Madrid, 2001). Disponible en: <http://lema.rae.es/drae/?val=feminizaci%C3%B3n> (consultado el 20/11/2012).

países como Colombia y México, cuya especificidad no solo denuncia un marcado fetichismo (que ha motivado el uso del término *femicidio* para estos asesinatos), sino que devela el afán de denigrar a las víctimas como objeto marcado por el estupro^{11, 12}.

La gravedad de estos fenómenos y los esfuerzos por promover unas mejores condiciones políticas, económicas y sociales para las mujeres evidencian —si no las contradicciones— al menos las paradojas que marcan los discursos sociales sobre lo femenino, problematizando el concepto de feminización tal y como ha sido situado por esos mismos discursos. Si bien las diferentes narrativas dan cuenta del impacto que tiene la mayor participación de las mujeres en diferentes ámbitos, esto no supone necesariamente una transformación real de su estatus social e incluso parece movilizar reacciones progresivamente más virulentas al respecto. En este contexto la pregunta por lo femenino deviene en un profundo cuestionamiento de los modelos androcéntricos y patriarcales de referencia¹³, poniendo al lenguaje en el centro de la crítica y abriendo un campo de creaciones que aspiran al hallazgo de lo esencial de la forma femenina; curiosamente estos tránsitos discursivos revelan más bien los límites de tal propósito, detrás del cual quedan como saldo mujeres-objetos, escrituras en sus cuerpos, que en cuanto excluidos terminan confirmando la regla que se pretende subvertir. En este orden de ideas, la feminización se revela como un proyecto más bien abstracto de construcción de la forma *femenina*, que conduce al cuestionamiento de la matriz lingüística del binarismo sexual como responsable de la desigualdad entre los sexos, situando a la exclusión y a la segregación como resultado de la dominación androcéntrica del discurso occidental.

EL CONCEPTO DE FEMINIZACIÓN EN EL CAMPO PSICOANALÍTICO

Desde la perspectiva psicoanalítica mucho se ha escrito sobre las mujeres y la feminidad, dando lugar a planteamientos clínicos, sociales e históricos que de una u otra manera han estado en el centro de fuertes debates con otras disciplinas. Cuestionamientos sobre el condicionamiento ideológico de los psicoanalistas¹⁴ en la promoción del rol materno, el carácter poco científico del psicoanálisis y su relación con los dispositivos de la sexualidad y de la alianza¹⁵ han marcado la discusión sobre lo femenino en los últimos cincuenta años, generando una cierta desestimación del aporte psicoanalítico y reduciéndolo en algunos casos al desciframiento de las representaciones icónicas de la mujer occidental.

El retorno a Freud propuesto por Jacques Lacan y la incidencia de su “objeto *a*” como irrupción de goce en el lenguaje, permiten ampliar la referencia al complejo de Edipo, al falo y a la castración como marco de la sexuación. Desde esta perspectiva,



11. Rubén Villalpando-Moreno, en Mar Molina, “Ciudad Juárez, el fracaso de la civilización. 360 mujeres asesinadas, 600 desaparecidas”, en *El Inconformista Digital* (Madrid, 9 de diciembre del 2003). Disponible en: <http://www.elinconformistadigital.com/modules.php?op=modload&name=News&file=article&sid=684> (consultado el 10/10/2012).
12. Mario Figueroa, “... ni con el pétalo de una rosa...”. *Revista razonpublica.com* del 10 de junio del 2012. Disponible en: <http://razonpublica.com/index.php/conflicto-drogas-y-paz-temas-30/3023-un-crimen-que-nos-conmueve-2-ni-con-el-petalo-de-un-rosa.html> (consultado el 14/12/2012).
13. Judith Butler, *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad* (Barcelona: Paidós, 2007).
14. Françoise Thébaud, “Introducción”, en Georges Duby y Michelle Perrot (dirs.). *Historia de las mujeres*, t. 5. *El siglo xx*. (Madrid: Taurus, 2003), 32.
15. Michel Foucault, *Tecnologías del yo y otros textos afines* (Barcelona: Paidós Ibérica, 2005).

16. Manuel Baldiz, "La primacía femenina en el mundo psicoanalítico", en *Intercambios/ Intercanvis*, 16 (2006): 5-9. Disponible en: http://intercanvis.es/articulos/16/art_n16_01R.html (consultado el 13/11/2012).
17. Sigmund Freud, "33.ª conferencia: La feminidad", "Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis" (1933 [1932]), en *Obras completas*, vol. xxii (Buenos Aires: Amorrortu, 2002), 105.
18. El análisis de las historia de Cronos y de Zeus, y de los deslices en torno a estas representaciones mitológicas presentados en "La psicopatología de la vida cotidiana" sitúan a la castración como una operación simbólica en la que más allá de la pérdida del genital masculino se juega el logro de un poder, del mando, de un lugar ordenador por parte del héroe. Sigmund Freud, "Psicopatología de la vida cotidiana" (1901), en *Obras completas*, vol. iv (Buenos Aires: Amorrortu, 2002), 195 y 213.
19. Sigmund Freud, "Tótem y tabú. Algunas concordancias entre la vida anímica de los salvajes y los neuróticos" (1913 [1912-1913]), en *Obras completas*, vol. xiii (Buenos Aires: Amorrortu, 2002), 157.
20. Sigmund Freud, "De la historia de una neurosis infantil" (1918 [1914]), en *Obras completas*, vol. xvii (Buenos Aires: Amorrortu, 2002), 29-46.
21. Sigmund Freud, "El problema económico del masoquismo" (1924), en *Obras completas*, vol. xix (Buenos Aires: Amorrortu, 2002), 168.
22. Jacques Lacan, *Seminario -1. El hombre de los lobos* (1952-1953). Inédito. Disponible en: <http://elpsicoanalistalector.blogspot.com/2009/08/jacques-lacan-seminario-sobre-el-hombre.html> (consultado el 20/10/2012).

lo femenino es tomado fundamentalmente como una posición con relación al Otro, que sin desestimar el valor del operador fálico en la subjetividad posibilita el acceso a una forma de goce distinta. También en psicoanálisis se ha hablado del concepto de feminización e incluso se ha discutido sobre la mayoría numérica de mujeres en ámbitos psicoanalíticos¹⁶; las resonancias del enigma que "ha puesto cavilosos a los hombres de todos los tiempos"¹⁷, han dejado como saldo innumerables escritos, donde la feminización aparece vinculada principalmente con la castración, la emasculación, el lazo social y la cultura, y con el proceso de fin de análisis. La revisión de estas concepciones, además de dar cuenta de la transformación del constructo, visibiliza la convergencia entre sexuación y lazo social como clave para cernir los efectos del discurso contemporáneo en la subjetividad de quienes lo habitan.

FEMINIZACIÓN, EDIPO Y CASTRACIÓN

En lo que respecta a su articulación con la castración, cabe decir que esta se establece a partir de la concepción freudiana, según la cual *feminizarse* consiste en la pérdida del atributo masculino por excelencia: el falo. Si bien la castración aparece inicialmente en relación con la sustitución del padre por parte del hijo¹⁸, su conceptualización en términos de la amenaza de castración, su articulación como complejo con el nudo edípico y su emplazamiento como elemento nuclear de las neurosis termina facilitando el enlace con una posición femenina y con la asunción de una aspiración pasiva hacia el padre.

Para ilustrar lo anterior vale la pena mencionar tres citas puntales: a) "Tótem y tabú"¹⁹, donde el análisis del afán del hijo por ponerse en el lugar del padre a partir de referencias antropológicas permite a Freud cernir el papel de la angustia de castración en la subjetividad, revelándola en su carácter de testimonio culposo de la aspiración incestuosa del joven; b) "De la historia de una neurosis infantil"²⁰, donde, a partir del análisis del sueño de los lobos, Freud relaciona la castración y la actitud pasiva hacia el padre y c) "El problema económico del masoquismo", donde, al hablar de las fantasías masoquistas femeninas, Freud delimita la feminización en estos términos: "es fácil descubrir que ponen a la persona en una situación característica de feminidad, vale decir, significan ser castrado, ser poseído sexualmente o parir"²¹.

En Lacan esta significación de la feminización como castración se expresa con claridad en algunos de sus trabajos iniciales, más precisamente en su análisis sobre el caso del Hombre de los lobos²²; posteriormente, en virtud de la formalización de su abordaje del Edipo y la institución del falo como significante, se produce en su obra un desplazamiento que da nuevo sentido a esta equivalencia, articulada esta vez en

el campo del deseo y el amor. Al plantear la castración como “lo que crea la carencia con que se instituye el deseo”²³ en contraposición a la amenaza de castración (ubicada ahora como base de la normatización sexual), puede abordarse la feminización en términos de la asunción de un sujeto atravesado por el deseo, en procura de un objeto que paradójicamente no es su fin, sino su causa. La posición del amante da cuenta de esta modalidad de feminización, que consiste en “dejarse” castrar para entrar en relación con su objeto de deseo.

Ahora bien, estos efectos de feminización se distancian de la referencia a la *emasculación como forma de feminización en lo real*. Al respecto, es ilustrativo revisar el historial del señor Schreber²⁴, donde su delirio de mudanza en mujer —sostenido en “la representación (fantasía) de lo hermosísimo que es sin duda ser una mujer sometida al acoplamiento”²⁵— da cuenta de una feminización que trasciende el carácter normativo de la referencia al padre edípico, para desplegarse en la línea de una “pieza de goce sexual [...] No era ya una libertad sexual masculina, sino un sentimiento sexual femenino; adoptaba una actitud femenina frente a Dios, se sentía la mujer de Dios”²⁶.

Este *empuje a la mujer* es abordado por Lacan como un sustituto originado en la imposibilidad de ser el falo que falta a la madre, lugar que por requerir la intervención de la ley simbólica y del significante que la representa está vedado para el psicótico. A propósito del caso Schreber, Lacan señala que en razón de esta imposibilidad, al psicótico solo “le queda la solución de ser la mujer que falta a los hombres”²⁷; el delirio de emasculación, entonces, es ubicado en el lugar del soporte del deseo (inexistente para el psicótico) como efecto de una *degradación imaginaria de la alteridad*, del cual se sigue la transformación en mujer como obligación lógica frente al desencadenamiento psicótico.

De lo anterior puede deducirse que la feminización relacionada con la emasculación es fundamentalmente un fenómeno imaginario, una forma de encarnar el límite justamente por la ausencia de límite característica de la psicosis²⁸. En este punto puede plantearse con claridad la diferencia entre el goce presente en esta manifestación psicótica y lo que Lacan denominará goce femenino: mientras en el primer caso se trata del goce fragmentario de un Otro para el que el psicótico es objeto, en el segundo lo que está en juego es un goce del cuerpo fuera de lo simbólico (que sin embargo es su límite, su borde), articulado a la relación con un Otro deseante, radicalmente diverso, ajeno. Precisamente, la ausencia de un significante que suture la incompletud de ese Otro abre la puerta a un modo de satisfacción que no se reduce al uso del objeto para cerrarla, sino que supone una vivencia de lo inefable del ser²⁹.

23. Jacques Lacan, “Del *Trieb* de Freud y del deseo del psicoanalista” (1964), en *Escritos 2* (Buenos Aires: Siglo XXI, 2005), 831.

24. Sigmund Freud, “Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia (Dementia paranoides) descrito autobiográficamente” (1911 [1910]), en *Obras completas*, vol. xii (Buenos Aires: Amorrortu, 2002).

25. *Ibíd.*, 14.

26. *Ibíd.*, 30.

27. Jacques Lacan, “De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis” (1958), en *Escritos 2* (Buenos Aires: Siglo XXI, 2005), 547.

28. Luis Izcovich, *Los paranoicos y el psicoanálisis* (Medellín: No Todo, 2011), 161.

29. Vale la pena señalar aquí también la diferencia entre este goce femenino del goce de la privación, definido más bien como satisfacción fundada en la privación de un goce, como goce del deseo insatisfecho, que del lado de la histeria se constituye en una de las vías para abordar el falo.

EFFECTOS DE FEMINIZACIÓN EN EL LAZO SOCIAL: LAS INCIDENCIAS DEL OBJETO EN EL DISCURSO

En lo que refiere al abordaje de la feminización desde la perspectiva del lazo social, se parte de la inserción, no exenta de conflicto, de las mujeres en la cultura y su relación con el padre como operador garante del orden sexual de la civilización. Tanto en el planteamiento del mito de la horda primordial en “Tótem y Tabú” como en la argumentación freudiana sobre la definición del desarrollo cultural como “la lucha por la vida” en el “Malestar en la cultura”³⁰, las mujeres han sido identificadas como motivo de ruptura del lazo homosexual que sostiene la comunidad de los hombres.

Del mito se deduce que son las mujeres (por representar la posibilidad de satisfacción de la libido genital) quienes ponen en cuestión la sujeción de los hombres al poder irrestricto del padre de la horda, desestabilizando la unidad social y torpedeando el logro de los fines de la cultura. Las mujeres entrarían en una relación hostil con esta, reclamando para sí y para su producto toda la atención que su pareja otorga a tareas y espacios colectivos en los que participa. Esta incompatibilidad se constituiría en una premisa clave para la comprensión de las relaciones humanas en el campo social, con base en la cual se establece el lugar de las mujeres en función de su entrada al régimen fálico que estructura la cultura y su alienación a los ideales que de allí se desprenden.

En esta dinámica, la función del padre instituido como tótem, como símbolo, tiene un lugar fundamental: de acuerdo con el mito, tras devorar su cuerpo e identificarse *en acto* con la figura arquetípica del padre, la comunidad de hermanos restablece su rol ordenador bajo el título de tótem, lugar que a partir de entonces tendrá amplios alcances éticos y normativos. La prohibición del otrora jefe de la horda, referida a la disposición y al acceso a las mujeres, retorna como imperativo (no desearás la mujer del prójimo) y como tabú (el incesto), estableciendo el falo como criterio y referente de las relaciones entre hombres y mujeres.

La feminización, en este orden de ideas, puede entenderse como el efecto de lo que se resiste a entrar en ese sistema guarnecido por la vigilancia paterna, y que supone el estallido del significante fálico como medida para la sexualidad humana. Cuando el operador paterno pierde su eficacia como soporte de la medida de goce al pasar del lugar de la excepción al lugar de un objeto más de interés científico, el emplazamiento de las mujeres en la estructura cultural y la relación de los sujetos con la ley también se modifican.

Hasta aquí tenemos que la feminización del lazo social es resultado de la transformación del lugar del padre, que en términos lacanianos bien puede denominarse como el Otro, instancia de amarre y garante de la sujeción del hablante a la cultura. Al

30. Sigmund Freud, “El malestar en la cultura” (1930 [1929]), en *Obras completas*, vol. XXI (Buenos Aires: Amorrortu, 2002), 119.

revelarse en lo social la incompletud estructural de ese Otro, el significante fálico como referencia legítima de lo que debe ser el goce para todo aquel que haga parte de la comunidad de hablantes, es puesta en cuestión, haciéndose evidente un trasfondo de goce fuera de sentido, un goce *in-forme* que Lacan sitúa como *el del a minúscula*³¹. Esto es lo que produce el discurso histérico en el principio macho, donde la incidencia del objeto *a* alcanza un efecto feminizante del que surge la ciencia como una articulación “con algo de lo que antes no había nada”³².

En este punto vale puntualizar algunos aspectos referidos a este objeto, delimitado por Lacan³³ como una producción de discurso a través de la cual se indica una recuperación de goce —un plus de gozar— como consecuencia de la constitución del sujeto en cuanto falta. En su doble situación, como causa de deseo y objeto de goce, el objeto *a* cifra algo del ser, introduciendo en el nivel del significante una satisfacción contraria a la del goce sexual. Esta particularidad lo sitúa como semblante de ser y como vía para interpelar al goce que testimonia su ex-sistencia porque es imposible.

Desde su conexión con esta dimensión del ser, el objeto *a* se propone como envoltura de lo real que infiltra lo simbólico, viabilizando para el sujeto una vinculación con eso Otro heterogéneo al goce fálico, pero también obturando el encuentro con el lugar del S(A). Tal funcionamiento del objeto como una suerte de fetiche, tiene efectos diversos en su articulación con el sujeto, que van desde la realización del fantasma hasta la acentuación de la división subjetiva, en virtud de la cual se desencadena un flujo metonímico de objetos que no cesa de no escribirse. Son estos los que aquí se proponen como generadores de efectos de feminización, definidos así en tanto dan cuenta de una pluralización, ahuecamiento y/o contaminación del orden significante por las resonancias de lo real. El discurso científico como operación del significante orientada al objeto (a la extracción de saber de lo real), se instituye en el lazo social donde primordialmente se captan los efectos de feminización desatados por el objeto.

El objeto *a*, resto de la operación de mortificación de lo viviente recuperado como plus de gozar, conforma junto al S_1 (que da cuenta de lo Uno-significante), el S_2 (que indica al Otro) y el sujeto (efecto del binomio S_1 y S_2) una estructura de cuatro lugares (agente, verdad, trabajo y producción) que determina una particular forma de goce³⁴. El trabajo de formalización del discurso desde la perspectiva psicoanalítica, conduce a la formulación de cuatro discursos que dan cuenta tanto de transiciones históricas como de posiciones subjetivas singulares: el discurso del amo, el de la histérica, el universitario y el psicoanalítico³⁵.

El discurso del amo, punto de partida de esta formulación, sintetiza lo que en párrafos anteriores se apuntó en torno al lugar del padre en la cultura. Como consecuencia del encuentro con lo real se apela al recurso significante, que permite



31. Jacques Lacan, *El seminario. Libro 17. El reverso del psicoanálisis* (1969-1970) (Buenos Aires: Paidós, 1992), 172.

32. *Ibíd.*

33. Jacques Lacan, *El seminario. Libro 20. Aun* (1972-1973) (Buenos Aires: Paidós, 1981), 112-113.

34. Lacan, *El seminario. Libro 17. El reverso del psicoanálisis*, 11.

35. En últimas, los cuatro discursos atañen a cualquier fenómeno que implique el vínculo del sujeto con el Otro.

tejer la estructura del mito del amo, encumbrado en el lugar de agente, a condición del desconocimiento de su verdad y de la imposibilidad de acceder a la satisfacción que produce su operación. Esta estructura, afectada por la incidencia de la ciencia, desplaza al amo al lugar del cuestionamiento y ubica al sujeto como agente volcado a la tarea de conectarse con la verdad de su ser. Esta nueva relación responde al discurso histérico, donde la pregunta por lo femenino se perfila con toda claridad en cuanto se hace visible la limitación del amo para dar cuenta de sí mismo y su falla se instituye como causa de deseo. Tal vez por el hecho de que las mujeres históricamente fueran identificadas como objetos producidos por la matriz del amo, por ejemplo en el intercambio de mujeres por mujeres entre tribus³⁶, estas se erigen simultáneamente como voceras de esta pregunta por la verdad del ser y encarnación de su enigma. Vale la pena subrayar aquí que este movimiento no hace del discurso histérico un discurso femenino; al contrario, la queja del sujeto agente se despliega como protesta viril que, paradójicamente, al interrogar al padre y al orden fálico, lo legitima.

El saber producido en el marco de este discurso ha dado lugar a la producción de una cantidad de instrumentos —objetos *gadget*— que devienen en elementos del discurso, y que en la medida en que hacen parte de un discurso —del discurso científico— determinan una forma de vínculo social³⁷. Estos objetos, aparatos producidos por la ciencia, cuya función es la de recuperar y dar soporte al goce, permiten una relación entre el sujeto y el Otro construida bajo el supuesto de una satisfacción posible de lo que el hombre desea. Es lo que en el seminario 17 ubicaba ya como las ‘letosas’, neologismo que define como: “los pequeños objetos *a* minúscula que se encontrarán ahí, sobre el asfalto en cada rincón de la calle, esa profusión de objetos hechos para causar su deseo, en la medida en que ahora es la ciencia quien lo gobierna”³⁸.

Con este panorama, en el que la ciencia domina el deseo, el objeto no aparece en el discurso como causa sino más bien como instrumento de goce, como artefacto preparado por la ciencia para develar la verdad de lo real del ser y enmascararla, obturando el deseo a través de la producción constante de objetos e instrumentos de consumo. Estos son los *gadgets*, objetos de brillo efímero que circulan ya sea como restos de gasto o como objetos de desecho que son reemplazados rápidamente por otros; objetos disponibles y “re-ponibles” que retornan como objetos inútiles, como restos inservibles, imposibles de reinsertar en el aparato discursivo y con los que no se sabe qué hacer.

Esta reflexión sobre el objeto contextualiza una afirmación de Lacan que se ha constituido en “marca fundamental atribuida por los psicoanalistas al discurso contemporáneo”³⁹: “bastaría el ascenso al cenit social del objeto llamado por mí pequeña *a*”⁴⁰. Este movimiento, efecto de la angustia y la exigencia-de-ser característica del discurso

36. Claude Lévi-Strauss, “Los donadores de mujeres”, en *Las estructuras elementales del parentesco* (Barcelona: Paidós Ibérica, 1969), 291.

37. Lacan, *El seminario. Libro 20. Aun*, 99.

38. Lacan, *El seminario. Libro 17. El reverso del psicoanálisis*, 174.

39. Esta afirmación se da en el marco de una crítica planteada por Michel Sauval al abordaje del psicoanálisis y nuestra época, especialmente a partir del aforismo que se expone a continuación. Michel Sauval, “El psicoanálisis líquido”, *Revista Acheronta* 25 (2008). Disponible en: <http://www.acheronta.org/acheron25.htm> (consultado el 27/10/2012).

40. Jacques Lacan, “Radiofonía”, en *Psicoanálisis, radiofonía y televisión* (Barcelona: Anagrama, 1977), 26.

histórico, ha sugerido nuevas conceptualizaciones sobre el lazo social contemporáneo, que en últimas denuncian el viraje desde el significante hacia el signo y la sustitución del padre por el objeto de consumo⁴¹.

DISCURSO CAPITALISTA O LA ÉPOCA DEL CONSUMO

Probablemente la primera de estas conceptualizaciones haya sido esbozada por el mismo Lacan en una alocución realizada en Milán en 1972. En esta conferencia, Lacan habla de nuestra época en términos de la crisis del discurso capitalista, señalando al capitalista como agente de un discurso que sustituye y renueva el del amo⁴². La producción masificada de objetos, posible con las herramientas de la ciencia —mutada en tecnociencia— evidencia el resultado de la vía expedita al saber (sin la mediación del amo ni del significante), trazada por un sujeto definitivamente inconforme con su falta en ser que hace semblante de amo para adueñarse del saber hacer el objeto de goce. Cabe decir que no se trata del objeto-en-sí, sino de un objeto en cuanto valor de cambio (plus-valía), alrededor del cual se cristaliza la vocación a la metonimia incesante del consumo.

Se aprecian aquí los efectos de esta modificación —un pseudodiscurso destinado a estallar según el mismo Lacan— con respecto a la relación entre los sexos y lo femenino. En primer lugar se transforma el agente, que en cuanto deja de ser el efecto de la relación entre un significante y el Otro se proyecta como ente, como sustancia concreta⁴³ —el yo— donde lo real se subsume a la totalidad de la buena forma. Lo indecible de lo real se perfila en esa imagen del consumidor, se perfila como castración que puede —idebe!— resarcirse con la adquisición del objeto, lo cual evocaría una suerte de feminización entendida como cercenamiento. En segundo lugar se subvierte el lugar de la verdad como determinante del discurso que, en esta dinámica, pasa a estar fundado en la voluntad del agente; curiosamente la intención del científico de conectar al sujeto con la verdad se convierte en disyunción entre verdad y real. En tercer lugar se modifica el estatuto del saber, que separado del sujeto se instaaura como recetario para la producción de objetos con los que se intenta emular el objeto *a* (“solo deducible en la medida del psicoanálisis de cada uno”⁴⁴) y, en cuarto lugar, se propone una estructura sin falla donde sujeto y objeto hacen consistir la ilusión de la complementariedad.

Este planteamiento, que bien podría articularse al de las identidades que siempre pueden encontrar en el mercado la completud, da lugar a otros, formulados bajo la concepción de lo contemporáneo como la época del Otro que no existe. La referencia a la declinación social de la imago paterna evocada en párrafos anteriores evoluciona

41. *Ibíd.*

42. Jacques Lacan, *Conferencia de Lacan en Milán. 12 de mayo de 1972. Del discurso analítico*. 13. Traducida por: Lic. Olga Mabel Máter. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/55454317/CONFERENCIA-DE-LACAN-EN-MILAN-DEL-12-DE-MAYO-DE-1972> (consultado el 10/11/2012).

43. Aristóteles, “Metafísica Libro V”, en *Obras de Aristóteles* vol. 10, Patricio de Azcárate (comp.) (Madrid: Biblioteca Filosófica, 1875).

44. Lacan, “Radiofonía”, 26.

45. Jacques-Alain Miller & Eric Laurent, *El Otro que no existe y sus comités de ética* (Buenos Aires: Paidós, 2005), 13.
46. Véase Serge Lesourd, *Comment taire le sujet? Des discours aux parlottes libérales* (Ramonville Saint-Agne: Érès, 2006), 7-10. Traducción de Pio Eduardo Sanmiguel A.
47. Véase Sauval, "El psicoanálisis líquido".
48. Véase Jean-Claude Maleval, *La forclusión del Nombre del Padre. El concepto y su clínica* (Buenos Aires: Paidós, 2002).
49. Massimo Recalcati, "La cuestión preliminar en la época del Otro que no existe", en *Virtualia 10* (2004) Revista digital de la Escuela de Orientación Lacaniana. Disponible en: <http://virtualia.eol.org.ar/010/default.asp?notas/mrecalcati-01.html> (consultado el 20/10/2012).
50. Como lo señala Sidi Askofaré, *La perversion généralisée*. Disponible en: http://w3.erc.univ-tlse2.fr/pdf/La_perversion_generalisee.pdf (consultado el 10/10/2012).
51. Este uso de lo hipermoderno dista de la acepción planteada por Lipovetsky en términos del movimiento, la fluidez, la flexibilidad derivadas de un hipernarcisismo centrado en el logro y la gestión eficaz. Véase Gilles Lipovetsky, *Los tiempos hipermodernos* (Barcelona: Anagrama, 2004), 27, aunque no se excluye la relación entre ambas referencias.
52. Jacques-Alain Miller, "Una fantasía", Conferencia en IV Congreso de la AMP en Comandatuba, Brasil. Disponible en: <http://www.congresoamp.com/es/template.php?file=Textos/Conferencia-de-Jacques-Alain-Miller-en-Comandatuba.html> (consultado el 10/10/2012).
53. *Ibíd.*, párr. 11.

hacia la afirmación de la inexistencia del Otro⁴⁵, la pluralización del Nombre-del-Padre y, por ende, la deconstrucción del significante amo padre como vía del tratamiento del goce. Desde este marco, no solo se ha popularizado la referencia a lo nuevo como sinónimo de goce desbordado, sino que se interpretan los fenómenos subjetivos y sociales en términos del borramiento del deseo y el empuje al goce del superyó⁴⁶.

Ahora bien, cuando Lacan lanza la conjetura de la ascendencia del objeto *a* al cenit de la civilización, indica allí una íntima vinculación entre este discurso, el discurso de la histérica, el discurso científico y el efecto perverso de angustia, que se concreta en la emergencia de una *urgencia de consumo*. El efecto de feminización aquí aparece bajo la forma de una privación, que en lugar de indicar el límite de lo simbólico y su relación con lo real, se expresa como demanda de-ser no exenta de angustia. El sujeto en posición de agente, que desconoce el lugar desde donde se determina su acción, se dirige con esta demanda al campo de la tecnociencia, frente al cual reivindica el derecho a gozar con un objeto adecuado a la forma de su fantasma. El resultado de este circuito no desemboca, por supuesto, en la realización de una sustancia legendaria propietaria de un goce sin límites. La incorporación del *gadget* por parte del sujeto no hace sino redoblar su privación, dando al objeto una consistencia a la que el consumidor se subordina.

DISCURSOS SIN PADRE

El discurso capitalista y la generalización (a veces abuso)⁴⁷ de las consecuencias de la declinación de la figura paterna, han llevado a hablar de una forclusión generalizada del Nombre-del-Padre⁴⁸, de una psicotización genérica⁴⁹, y/o de una perversión generalizada⁵⁰, en un esfuerzo conceptual por extrapolar al campo social categorías clínicas que permitan entender y bordear el estado del lazo social. Los significantes "generalizado/generalizada/generalización" como apellido del síntoma o de las estructuras clínicas, junto con la definición de los llamados "síntomas contemporáneos", han subrayado la insistencia de un goce sin límite, una suerte de fuera-de-discurso donde el consumo y las identificaciones proliferan de manera delirante como intento fallido de respuesta a lo real.

En una línea distinta, aunque referida al mismo marco de la inexistencia del Otro, Jacques-Alain Miller propuso en Comandatuba la noción de discurso hipermoderno⁵¹ como aproximación a lo que recoge como "estar sin brújula", producto de la disolución de la moral civilizada⁵². En este "discurso", que puede tomarse como una reinterpretación del discurso analítico, el agente sería el objeto que "se impone al sujeto sin brújula y lo invita a atravesar las inhibiciones"⁵³, un sujeto que la evaluación (S_1) produce como

resto tiránico, y un saber semblante en el lugar de la verdad/mentira. Esta formulación, que caracterizaría al lazo social y a la época como efecto de una estructura discursiva donde el objeto funciona como agente, sugeriría no solo la instalación del goce como la dominante del vínculo sin mediación del Otro, sino que se plantearía como mutación del discurso del amo. Esto último conduce a la afirmación de que el discurso analítico ya no es más el reverso del discurso del amo, sino que está en su lugar.

Más allá de las consecuencias y de los reparos que puedan hacerse a estos planteamientos, lo cierto es que generaron un clima de trabajo y cuestionamiento gracias al cual muchos analistas se acercaron al estudio riguroso del vínculo social y sus modalidades en la época. En la última década puede rastrearse en la literatura psicoanalítica lacaniana el desplazamiento desde la caída del padre a la dilucidación de los modos de goce en relación con un cambio de perspectiva frente a lo simbólico, orientado desde la pregunta por un goce Otro, más allá del goce fálico. En esta vía puede ser tomada la apuesta situada por Askofaré al señalar que

quedará un lugar de hospitalidad para todo lo que rechazan los discursos de la ciencia y del capitalista, este descubrimiento pasa por la vía del amor de transferencia y puede conducir al goce no perverso accesible a un ser parlante: el goce Otro, lo femenino⁵⁴.

En este contexto, si bien puede argumentarse la pertinencia de la tesis del ascenso del objeto *a* al cenit de la civilización, cabe preguntar si realmente se trata de un descentramiento del emblema fálico en el abordaje del lazo social en esta época, y si por esa vía es posible hablar de lo que hace función de litoral, de límite con respecto a lo real de lo femenino, que no solo concierne a las mujeres pero con el cual ellas sostienen una relación particular en virtud de la función de privación que marca su cuerpo. El análisis riguroso de los efectos de la ciencia sobre esta relación con el límite, puede abrir lugar a una lógica distinta, que resista a la ilusión de reducir el encuentro con la falta en el Otro a la producción de *pequeños a* desechables.

La operación del discurso científico supone la puesta en marcha del imperativo de producción a gran escala de objetos con la ilusión de rebosar de goce el desierto creado por la castración edípica. Lo que el trabajo sobre el objeto y sus efectos feminizantes enseña, da cuenta de este fracaso y sus consecuencias en el lazo social: en lugar de suturar la falta que nos constituye como seres hablantes, la serie de los objetos no hace sino abundar en la falta que, separada del objeto en su función de causa, solo puede expresarse como deseo infinito e insaciable. A este pseudo-deseo, característico de la posición del consumidor capitalista, se suman las transformaciones del estatuto del Otro que enmarca ese circuito de producción. La castración del padre, formulada como *declive de la imago paterna*, da paso a la instalación de Otro padre,



54. Askofaré, *La perversion généralisée*, 6.
La traducción es mía.

un Otro gozador y sin falla —retorno del padre primordial de Tótem y Tabú— donde la pregunta por el deseo singular no tiene condiciones para formularse.

Ahora bien, ¿qué consecuencias tiene este circuito en el lazo social? El reforzamiento de la excepción paterna, expresado a través de esta figura del Otro, propicia la instalación de un conjunto cerrado y totalitario representado por los “consumidores”, que aglutinados en torno al imperativo de goce se homogeneizan en la incorporación del objeto, escamotean la instancia del encuentro con la alteridad para acceder al goce por la vía del amor y del deseo. En ese sentido, se entiende que esta forma de lazo social, al excluir la dimensión de la falta, realiza lo que otras formas de lazo muestran como imposible: al excluirse la diferencia sexual se excluye también la posibilidad de que no existe relación entre los sexos, sustituyendo la imposibilidad como vórtice ordenador de la estructura, por la imposibilidad.

Bajo el prisma de estas elucidaciones, la exclusión y la segregación se presentan como signos de lo que esta lógica universalista del consumo no contempla. Los sujetos-objetos que terminan esforzados hasta los márgenes testimonian la diferencia que el discurso capitalista no consiente y que se intenta conjurar permanentemente a través de la fabricación de objetos, que nuevamente relanzan el circuito enajenante del consumo. Las mujeres, una por una, en función de su estatuto de objeto causa de deseo conllevan algo de la alteridad que justamente la excepción paterna clausura. Dada esta condición se entiende que, paradójicamente, los efectos del objeto refuercen la promoción de la violencia y la ruptura de los semblantes que median el vínculo social, en lugar de cuestionar estas prácticas.

LA FEMINIZACIÓN Y EL DISCURSO ANALÍTICO: PERSPECTIVAS DE UNA LÓGICA NO-TODA

La identificación de la excepción paterna como verdad que determina la marcha del discurso capitalista permite cuestionar retroactivamente los efectos de feminización movilizados por la incidencia del objeto. Aun cuando estos discursos fundados en la promoción de goce tuvieron su origen en el efecto feminizante del objeto sobre el significante, al implementarse y extenderse terminaron soslayando los efectos de feminización, eliminando la función del deseo y proscribiendo la diferencia. A partir de la lectura psicoanalítica planteada, articulada desde la perspectiva de la castración y la falta en el Otro, la feminización pasa de entenderse como fenómeno (como manifestación de lo imaginario de la relación entre los sexos en el plano social) a asumirse como despliegue de una lógica, *la lógica del no-todo*, que se desprende del encuentro con ese Otro en falta. Esta formulación, que problematiza el régimen de

la proporción sexual, del deseo de hac(s)er de los dos sexos *Uno*, esboza los avatares de heterogeneidad del lugar donde el sentido está ausente y la palabra es más bien efecto de agujero.

En este punto, cabe remitirse a la relación posible entre feminización y fin de análisis para proponer, a partir de algunas comunalidades entre dicho fin y la posición femenina, una cierta feminización del sujeto como saldo de la conclusión de la cura. Freud define bellamente el fin de análisis como el momento en que “analista y paciente ya no se encuentran en la sesión de trabajo analítico”⁵⁵ en este fatigoso proceso de liquidación de los síntomas, angustias e inhibiciones del sujeto, que implicaría además el levantamiento de las represiones y la eliminación de las resistencias, la confrontación con la castración resulta ser el escollo más importante y la verdadera puerta de salida del análisis. Freud subraya que este axioma opera tanto para hombres como para mujeres, quienes frente a la *envidia de pene* y la *actitud pasiva hacia otro hombre* se revuelven con la más intensa resistencia. Resulta interesante en este punto evocar la expresión *desautorización de la feminidad*, con la que Freud denomina este “fragmento tan asombroso de la vida anímica de los seres humanos”⁵⁶.

La relación entre feminidad y fin de análisis también es señalada por Lacan, quien va más allá de la idea de la represión de la feminidad, articulándola como privación del falo y, finalmente, formalizándola desde una perspectiva distinta a la salida edípica. Abordar lo femenino a la luz de la conceptualización de los registros real, simbólico e imaginario permite entender que de lo que se trata es de la inexistencia de un significante que dé cuenta del ser de la mujer en el registro simbólico. Bajo estas premisas, el enigma situado por Freud como un tema pendiente para el psicoanálisis⁵⁷, se revela como un resto irrepresentable frente al cual cada sujeto deberá producir algo que le permita soportar lo insoportable de ese encuentro con la falta del Otro.

El fin de análisis supone ese encuentro, que tiene lugar cuando el sujeto logra separarse de los ideales que comandaron su existencia —en los que buscó la respuesta a la pregunta por su ser—, para reconducir su deseo al objeto que lo causa: hacer del objeto *a* soporte de su falta y de su particular modalidad de goce. La decantación de ese objeto no solo le permitirá precisar lógicamente aquella escena que construyó como versión de lo que sería el goce absoluto, su fantasma; de cara a una nueva relación con el Otro en donde el afán de una respuesta dé lugar a la pregunta, el objeto *a* se produce como causa de un deseo inédito que Lacan llamó *el deseo del analista*⁵⁸.

¿Es el fin de análisis una realización de la feminidad? ¿Hay un efecto de feminización en la conclusión de la cura? Frente a este punto Serge André plantea que más que una forma de aprehender lo femenino, el fin de análisis devela el engaño derivado de la naturaleza misma del significante: “la existencia de dos sexos, uno masculino que



55. Sigmund Freud, “Análisis terminable e interminable” (1937), en *Obras completas*, vol. XXIII (Buenos Aires: Amorrortu, 2002), 222.

56. *Ibíd.*, 252.

57. Véase Sigmund Freud, “33.^a conferencia: La feminidad”, 105.

58. “El deseo del análisis no es un deseo puro. Es el deseo de obtener la diferencia absoluta, la que interviene cuando el sujeto, confrontado al significante primordial, accede por primera vez a la posición de sujeción a él. Solo allí puede surgir la significación de un amor sin límites, por estar fuera de los límites de la ley, único lugar donde se puede vivir”. Jacques Lacan, *El Seminario. Libro 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis* (1964) (Buenos Aires: Paidós, 1984), 284.

busca su garante en uno femenino siempre en otro lado [...]. En esta óptica, la feminidad vale, en la producción de sentido, como la mayor utopía del significante⁵⁹. Lo anterior nos advierte contra la tentación de identificar el deseo del analista con la feminidad y más bien permite discernir lo que uno y otra señalan, a saber, la inconsistencia del Otro, la imposibilidad de dar *más sentido al sentido, el fraude del significante*⁶⁰.

Bajo la premisa de la transformación del vínculo y de la economía del goce derivada de la modificación del lugar del operador paterno, la incidencia del discurso analítico en los lazos sociales contemporáneos apunta fundamentalmente a una relación con la falta, depurada del sufrimiento correlativo al engaño significativo. Si bien esta lectura no promete la solución a los grandes desafíos que plantea la época a las mujeres, sí propone al menos una vuelta alternativa sobre el problema del goce y los bienes que no cede a una ética utilitarista del usufructo montada sobre la suposición de una cuantificación masiva de la satisfacción, pero que tampoco se limita a llorar la pérdida del padre como horizonte normativo. Si el problema central de la feminización es el encuentro con el S(A) entonces la inserción de lo femenino en el ámbito público no es asunto exclusivo de las mujeres, sino un posicionamiento singular, uno por uno, que tendría efectos en lo político, del orden del cuestionamiento de los fundamentalismos, de las idealizaciones, los autoritarismos.

Para concluir, baste decir que esta lectura de la feminización social, en modo alguno supone un rechazo a la ciencia, ni la promoción de un estilo de vida en contra, como ha sido la elección de múltiples movimientos sociales. El interés por lo que algunos analistas denominan *prácticas de borde* o esos *efectos de poesía* que desde la singularidad constelan las modalidades de lazo hoy, inspira el compromiso con una lógica del no-todo desegregativa⁶¹.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR, PAULA LUCÍA. "La feminización de la pobreza: conceptualizaciones actuales y potencialidades analíticas". *Revista Katálysis* 14 (2011): 126-133.
- ANDRÉ, SERGE. *¿Qué quiere una mujer?* México: Siglo XXI, 2002.
- ARISTÓTELES. "Metafísica Libro V". En *Obras de Aristóteles*, vol. 10, Patricio de Azcárate (comp.). Madrid: Biblioteca Filosófica, 1875.
- ASKOFARÉ, SIDI. *La perversion généralisée*. Disponible en: http://w3.erc.univ-tlse2.fr/pdf/La_perversion_generalisee.pdf (consultado el 10/10/2012).
- BALDIZ, MANUEL. "La primacía femenina en el mundo psicoanalítico". En *Intercambios/Intercanvis* 16 (2006): 5-9. Disponible en: http://intercanvis.es/articulos/16/art_n16_01R.html (consultado el 13/11/2012).
- BERENQUER, ENRIC. "Sexuación: la no identidad del sexo". En *Psicoanálisis: enseñanzas, orientaciones y debates*. Guayaquil: Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, 2008.
59. Serge André, *¿Qué quiere una mujer?* (México: Siglo XXI, 2002), 279.
60. *Ibíd.*, 279-280.
61. Véase Jacques-Alain Miller, "El analista y los semblantes", en *De mujeres y semblantes* (Buenos Aires: Cuadernos del Pasador, 1993), 39.

- BUTLER, JUDITH. *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós, 2007.
- COLORADO LÓPEZ, MARTHA, LILIANA ARANGO PALACIO Y SOFÍA HERNÁNDEZ FUENTE. *Mujer y feminidad*. Medellín: Dirección de Cultura de Antioquia, 1998.
- DÍAZ JIMÉNEZ, ROSA MARÍA. "Feminización de la dependencia. Reflexiones sobre el sistema para la autonomía y la atención a personas en situación de dependencia". *Portularia* 7 (2007): 139-156.
- FERNÁNDEZ SEDANO, ITZIAR, GABRIELLE POESCHL, PETER GLICK, DARÍO PÁEZ ROVIRA Y MIGUEL MOYA MORALES. "Sexismo, Masculinidad-Feminidad y Factores Culturales". *Revista Electrónica de Motivación y Emoción REME* 4 (2001). Disponible en: <http://reme.uji.es/articulos/amoyam4101701102/texto.html> (consultado el 27/04/2009).
- FIGUEROA, MARIO. "... ni con el pétalo de una rosa...". *Revista razonpublica.com* (10 de junio 2012). Disponible en: <http://razonpublica.com/index.php/conflicto-drogas-y-paz-temas-30/3023-un-crimen-que-nos-conmueve-2-ni-con-el-petalo-de-un-rosa.html> (consultado el 14/12/2012).
- FOUCAULT, MICHEL. *Tecnologías del yo y otros textos afines*. Barcelona: Paidós Ibérica, 2005.
- FREUD, SIGMUND. "Psicopatología de la vida cotidiana" (1901). En *Obras completas*, vol. IV. Buenos Aires: Amorrortu, 2002.
- FREUD, SIGMUND. "Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia (Dementia paranoides) descrito autobiográficamente" (1911 [1910]). En *Obras completas*, vol. XII. Buenos Aires: Amorrortu, 2002.
- FREUD, SIGMUND. "Tótem y tabú. Algunas concordancias entre la vida anímica de los salvajes y los neuróticos" (1913 [1912]). En *Obras completas*, vol. XIII. Buenos Aires: Amorrortu, 2002.
- FREUD, SIGMUND. "De la historia de una neurosis infantil" (1918 [1914]). En *Obras completas*, vol. XVII. Buenos Aires: Amorrortu, 2002.
- FREUD, SIGMUND. "El problema económico del masoquismo" (1924). En *Obras completas*, vol. XIX. Buenos Aires: Amorrortu, 2002.
- FREUD, SIGMUND. "El malestar en la cultura" (1930 [1929]). En *Obras completas*, vol. XXI. Buenos Aires: Amorrortu, 2002.
- FREUD, SIGMUND. "33.ª conferencia: La feminidad. "Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis" (1933 [1932]). En *Obras completas*, vol. XXII. Buenos Aires: Amorrortu, 2002.
- FREUD, SIGMUND. "Análisis terminable e interminable" (1937). En *Obras completas*, vol. XXIII. Buenos Aires: Amorrortu, 2002.
- IZCOVICH, LUIS. *Los paranoicos y el psicoanálisis*. Medellín: No Todo, 2011.
- LACAN, JACQUES. *La Familia*. Buenos Aires: Argonauta, 1938.
- LACAN, JACQUES. *Seminario 1. El hombre de los lobos* (1952-1953). Inédito. Disponible en: <http://elpsicoanalistalector.blogspot.com/2009/08/jacques-lacan-seminario-sobre-el-hombre.html> (consultado el 20/10/2012).
- LACAN, JACQUES. "De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis" (1958). En *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2005.
- LACAN, JACQUES. "Ideas directivas para un congreso sobre sexualidad femenina" (1960). En *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2005.
- LACAN, JACQUES. "Del *Trieb* de Freud y del deseo del psicoanalista" (1964). En *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2005.
- LACAN, JACQUES. *El Seminario. Libro 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis* (1964). Paidós: Buenos Aires, 1984.

- LACAN, JACQUES. *El seminario. Libro 17. El reverso del psicoanálisis* (1969-1970). Buenos Aires: Paidós, 1992.
- LACAN, JACQUES. *El seminario. Libro 20. Aun* (1972-1973). Buenos Aires: Paidós, 1981.
- LACAN, JACQUES. Conferencia de Lacan en Milán. 12 de mayo de 1972. *Del discurso psicoanalítico*. Traducida por: Lic. Olga Mabel Máter. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/55454317/CONFERENCIA-DE-LACAN-EN-MILAN-DEL-12-DE-MAYO-DE-1972> (consultado el 10/11/2012).
- LACAN, JACQUES. *Psicoanálisis, radiofonía y televisión*. Barcelona: Anagrama, 1977.
- LESOURD, SERGE. *Comment taire le sujet? Des discours aux parloottes libérales*. Ramonville Saint-Agne: Érès, 2006. Traducción de Pio Eduardo Sanmiguel A.
- LÉVI-STRAUSS, CLAUDE. "Los donadores de mujeres". En *Las estructuras elementales del parentesco*. Barcelona: Paidós Ibérica, 1969.
- LIPOVETSKY, GILLES. *Los tiempos hipermodernos*. Barcelona: Anagrama, 2004.
- MALEVAL, JEAN-CLAUDE. *La forclusión del Nombre del Padre. El concepto y su clínica*. Buenos Aires: Paidós, 2002.
- MAYOBRE, PURIFICACIÓN. "Repensando la feminidad". En *Igualmente diferentes*. Congreso Nacional de Educación en Igualdade. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia. Servicio Galego de Igualdade, 2002.
- MEDEIROS, MARCELO Y JOANA COSTA. "¿Qué queremos decir con feminización de la pobreza?". *Centro Internacional de Pobreza* 58 (2008): 1-2.
- MILLER, JACQUES-ALAIN. *De mujeres y semblantes*. Buenos Aires: Cuadernos del Pasador, 1993.
- MILLER, JACQUES-ALAIN. "Una fantasía". Conferencia en IV Congreso de la AMP en Comandatuba, Brasil. Disponible en: <http://www.congresoamp.com/es/template.php?file=Textos/Conferencia-de-Jacques-Alain-Miller-en-Comandatuba.html> (consultado el 10/10/2012).
- MILLER, JACQUES-ALAIN Y ERIC LAURENT. *El Otro que no existe y sus comités de ética*. Buenos Aires: Paidós, 2005.
- PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO, PNUD. *La revolución hacia la igualdad en la condición de los sexos*. 1995. Disponible en: <http://hdr.undp.org/es/informes/mundial/idh1995/capitulos/espanol/> (consultado el 10/10/2012).
- REAL ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA. *Diccionario de la Lengua Española*. 22.ª ed. Madrid, 2001. Disponible en: <http://lema.rae.es/drae/?val=feminizaci%C3%B3n> (consultado el 20/11/2012).
- RECALCATI, MASSIMO. "La cuestión preliminar en la época del Otro que no existe". En *Virtualia* 10 (2004). Revista digital de la Escuela de Orientación Lacaniana. Disponible en: <http://virtualia.eol.org.ar/010/default.asp?notas/mrecalcatti-01.html> (consultado el 20/10/2012).
- SAUVAL, MICHEL. "El psicoanálisis líquido". En *Revista Acheronta* 25 (2008). Disponible en: <http://www.acheronta.org/acheron25.htm> (consultado el 27/10/2012).
- THÉBAUD, FRANÇOISE. "Introducción". En Georges Duby y Michelle Perrot (dirs.). *Historia de las mujeres*, t. 5. *El siglo XX*. Madrid: Taurus, 2003.
- VILLALPANDO-MORENO, RUBÉN. En Mar Molina. "Ciudad Juárez, el fracaso de la civilización. 360 mujeres asesinadas, 600 desaparecidas". *El Inconformista Digital*. 2003. (Madrid, 9 de diciembre). Disponible en: <http://www.elinconformistadigital.com/modules.php?op=modload&name=News&file=article&sid=684> (consultado el 10/10/2012).
- WATSON, PETER. *Historia intelectual del siglo XX*. Barcelona: Crítica, 2006.